



JOSÉ ANTONIO VILA SÁNCHEZ

Javier Marías

El estilo sin sosiego



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

JAVIER MARÍAS
El estilo sin sosiego

José Antonio Vila Sánchez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© José Antonio Vila Sánchez
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2020

Colección Humanidades, n.º 152
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Ilustración de cubierta: Alfonsina Fantín

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN: 978-84-1340-058-7

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 709-2020

INTRODUCCIÓN

La trayectoria literaria de Javier Marías ha sido excepcional en todos los sentidos y sus mismos orígenes hacen de él un caso singular en las letras de nuestro país. Nacido en Madrid en 1951 e hijo del filósofo y ensayista Julián Marías (discípulo aventajado de Ortega y Gasset), el ambiente familiar en el que creció y se educó el «joven Marías» (una designación que durante décadas sobrellevaría con una mezcla de ironía y resignación) fue particularmente privilegiado y estimulante desde un punto de vista cultural, pero no siempre fácil desde el personal. Su padre, que tenía vetada la enseñanza universitaria en España por su rechazo de la ideología nacionalcatólica y que padeció la represión de la posguerra, tuvo que dar clases como profesor visitante en Estados Unidos, primero en Wellesley College y después en Yale, y ese par de estancias en el país americano, mientras aún era niño, parecen rubricar tempranamente la fama de escritor «extranjero» o «extraterritorial» que, con mayor o menor pertinencia, lo ha acompañado a lo largo de su vida adulta. De la misma manera, el contacto frecuente, desde la primera juventud, con figuras vinculadas a la memoria de la cultura de anteguerra, como Rosa Chacel o Jaime Salinas, y disidentes del régimen franquista (Dionisio Ridruejo), se suman al trato con uno de los autores más renovadores de la literatura española contemporánea, Juan Benet, que, además de un duradero mentor literario, constituyó casi un segundo padre para él, según palabras del propio Marías. Fue esta una relación determinante en su vida y uno de los mayores acicates que espolea-

rían su precosísima vocación literaria. Cuando todavía no ha abandonado la adolescencia escribe su primera novela, *Los dominios del lobo*, que se publica en 1971, y al año siguiente escribe la segunda, *Travesía del horizonte*, que aparece a comienzos de 1973. Son dos narraciones fraguadas en el molde de los relatos de aventuras y en las que se hace patente el gusto por contar, pero que han sido pasadas por el tamiz de una sutil ironía, alejadas de su biografía inmediata y no obstante deudoras de la experiencia cultural del cine y los libros. Eran pastiches posmodernos que reivindicaban el placer de la lectura en una España todavía gris y aún bajo la férula de Franco, pero que ya empezaba a abandonar su bochornosa condición de excepcionalidad cultural en Europa Occidental a medida que el dictador envejecía y su salud menguaba (la normalidad política democrática no volvería hasta después de su muerte). Tampoco la sociedad era la misma que había salido de la Guerra Civil en 1939 y la literatura española comenzaba a hacerse homologable con la de los países desarrollados de su entorno, sin las limitaciones a la forma expresiva que la cultura del franquismo (tanto la oficial de la dictadura como la que renegó de ella) impuso sobre los escritores.

Hoy, aquel muchacho de imaginación fértil y naturalmente dotado para la narración es uno de los autores más prestigiosos que ha dado España en los últimos cuarenta años, y pocos se atreverían a cuestionar el lugar central que ocupa su obra en el canon reciente de las letras hispánicas. Además, gracias al regular articulismo que lleva cultivando en la prensa española desde mediados de los noventa, Marías se ha convertido en una de las figuras públicas más visibles del panorama cultural de nuestro país. Quienes sin embargo acometan la lectura de un libro como *Tu rostro mañana*, que puede verse como la culminación de la novela reflexiva que ha practicado Marías en su madurez, o la de *Negra espalda del tiempo*, que fuerza los límites convencionales del género y bordea los terrenos del ensayo y la autoficción, tal vez se sorprendan al comprobar que el nombre que figura bajo el título en la cubierta de ambos libros es el mismo que consta en la de *Los dominios del lobo*. Una novela que, como el mismo autor diría más de cuarenta años después, escribió sin la menor intención de publicarla, para prestársela a unos cuantos amigos, por aquello de decir: «Mira lo que he escrito». En apariencia, nada en esa novela, hecha «de una manera intuitiva, irresponsable, por gusto principalmente», de frase corta y diálogos secos, anticipa el estilo dúctil y sinuoso del que Javier Marías se ha servido para explorar los meandros de la conciencia sentimental de sus

personajes en *Todas las almas*, *Corazón tan blanco*, *Mañana en la batalla piensa en mí*, *Los enamoramientos*, *Así empieza lo malo* o la más reciente *Berta Isla*. Tampoco el remedo de los estereotipos del cine de la edad dorada de Hollywood en que consistía aquella primera y hedónica novela parece augurar algunos de los rasgos que luego han sido centrales en su proceder como novelista: la narración articulada sobre la conjetura digresiva en torno a los problemas que plantea el conocimiento, la adquisición del saber y su ocultamiento o el afán de averiguación de los secretos del pasado (el personal, el familiar y el colectivo).

El gran reconocimiento, tanto nacional como internacional, del que ha gozado Javier Marías, sobre todo a partir de los años noventa, ha hecho que dispongamos ya de numerosos y buenos estudios académicos de su obra. Cabe destacar entre ellos el trabajo pionero de Alexis Grohmann, *Coming into One's Own: The Novelistic Development of Javier Marías* (2002), y la posterior visión de conjunto que proporciona David K. Herzberger en *A Companion to Javier Marías* (2011). No menos importantes han sido los esclarecedores y penetrantes ensayos en forma de prólogo, con los que, desde hace más de dos décadas, viene contribuyendo Elide Pittarello a la interpretación de la obra de Javier Marías, en particular en las reediciones de sus novelas que desde 2007 lleva a cabo Debolsillo. Es pertinente recordar su excelente edición crítica de *Corazón tan blanco*, además de la interesante antología de textos que preparó en 1996 para Espasa-Calpe titulada *El hombre que parecía no querer nada. El espectro de la herencia: la narrativa de Javier Marías* (2004), a cargo de Isabel Cuñado, es también un estudio importante sobre la obra del autor. Merecen igualmente ser destacados los estudios de Heike Scharm, *El tiempo y el ser en Javier Marías. El Ciclo de Oxford a la luz de Bergson y Heidegger* (2013), Marta Pérez-Carbonell, *The fictional world of Javier Marías. Language and uncertainty* (2016), y Antonio Candeloro, *Javier Marías y el enigma del tiempo* (2016). De parcelas específicas de la producción literaria del autor se ha ocupado Gareth Wood, que analiza en *Javier Marías's Debt to Translation* (2012) la influencia que en el estilo de Marías han tenido sus traducciones de Sterne, Browne y Nabokov. Por otro lado, Pablo Núñez Díaz dedicó su tesis doctoral, *Las colaboraciones de Javier Marías en la prensa. Opinión y Creación*, al articulismo y las colaboraciones del autor en la prensa (2011). En cuanto a los estudios de autoría colectiva, dos antologías recogen diversos trabajos de hispanistas sobre Marías: *El pensamiento literario de Javier Marías*, editado

por Maarten Steenmeijer en la colección Foro Hispánico (2001), y el volumen que dedica a Marías la colección Cuadernos de Narrativa, cuya edición corrió a cargo de Irene Andrés-Suárez y Ana Casas ([2005] 2007). A ellos hay que añadir el más reciente número monográfico que la revista *Ínsula* consagró a Javier Marías, coordinado por Alexis Grohmann y Domingo Ródenas de Moya (2012). Por último, en la nómina de los trabajos colaborativos sobre la obra de Javier Marías, merece ser mencionado el exhaustivo estudio centrado en los tres volúmenes de *Tu rostro mañana* que editaron Grohmann y Steenmeijer (2009). Todos estos trabajos me han sido utilísimos para la elaboración de este libro y estoy en deuda con todos los autores mencionados.

Una etapa de la narrativa de Marías que ha llamado la atención de los investigadores ha sido la de los inicios de su trayectoria literaria a comienzos de los años setenta. Con todo, faltaba por realizar un acercamiento en profundidad y, por esta razón, me pareció oportuno centrarme en dicho periodo, acotándolo a los años comprendidos entre 1970 y 1986. El enfoque pretende ser al mismo tiempo histórico y hermenéutico. Con ello he pretendido que emerja la coherencia de la producción novelística del autor, así como su articulación sobre unas líneas directrices que, aunque incipientes, pueden reconocerse ya en aquellas primeras novelas publicadas en los años setenta.

Los orígenes de la investigación que me ha conducido hasta aquí pueden encontrarse en mi interés por la literatura española de la etapa democrática y de los últimos años del franquismo y, evidentemente, el hecho de que Javier Marías, un escritor mayor en el panorama de la novela internacional y continuador de la gran tradición de la novela europea, sea uno de los autores más representativos e importantes de este periodo. A lo largo de las lecturas, y al tiempo que se me planteaban los habituales interrogantes y dudas que surgen siempre al emprender un proyecto de esta magnitud (como también aparecen los estímulos impensados), me di cuenta de que, para explicar la clase de escritura novelesca que ha desarrollado Javier Marías, era necesario remontarme a los comienzos de su carrera, un segmento de su obra que, como pronto comprobé, no había sido estudiado con el detenimiento que merecía. Por eso, decidí centrar mis esfuerzos en el periodo en que Javier Marías publicó sus primeras novelas, focalizando así el objeto de la investigación en sus años formativos como novelista. La hipó-

tesis de la que partía, más o menos intuitivamente, y que fue confirmándose a medida que avanzaba el trabajo, era que los elementos genéticos y definitorios de la poética literaria de Javier Marías son reconocibles y están ya esbozados en sus obras de esos años. Y, por lo tanto, que tales elementos han funcionado, en cierto modo, como una matriz de su obra posterior. De ahí que las páginas que siguen puedan leerse como una reconstrucción de la génesis de la poética literaria de Javier Marías, o de la búsqueda de una voz propia. Porque, como el mismo Javier Marías afirma citando unas palabras que a veces le decía Benet, «hasta que un escritor no ha encontrado su propia voz no puede contar una historia».

El presente libro tiene su origen en la tesis doctoral que presenté en diciembre de 2015 en la universidad Pompeu Fabra de Barcelona, titulada *El estilo sin sosiego: La génesis de la poética integradora de Javier Marías 1970-1986*. El trabajo fue defendido ante un tribunal presidido por José-Carlos Mainer y del que también formaban parte Jordi Gracia y Javier Aparicio Maydeu, y obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude* por unanimidad. A los tres quiero agradecer su interés por mi investigación y la agudeza de sus razonamientos cuando aquellas páginas fueron discutidas en público. Como ya hice en aquella ocasión, también quiero hacer constar mi agradecimiento al director de la tesis, Domingo Ródenas de Moya, sin cuyo apoyo, ánimos, paciencia, meticulosidad, riguroso sentido crítico y sugerencias no hubiera sido posible llevar a cabo el proyecto. A él se deben no pocos de los aciertos que estas páginas puedan contener; por supuesto, ninguno de los errores que puedan haberse deslizado en ellas es responsabilidad suya. También quiero agradecer a Javier Marías que tuviera la amabilidad de recibirme una calurosa tarde de noviembre de 2014 en su casa y de atender cordialmente a mis preguntas, mientras compartíamos cocacolas y cigarrillos.

Teniendo este ensayo, pues, una investigación académica como punto de partida, no estoy seguro de haber sido capaz de suprimir del todo los a menudo farragosos condicionamientos que impone la prosa académica. Espero que el lector pueda sobrellevar con buena disposición las asperezas delatoras aún de esas convenciones.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
1. HACIA 1970: ENTRE EL TARDOFRANQUISMO Y LA PREDEMOCRACIA.....	15
1.1. Juan Benet, mentor y maestro.....	16
1.2. De <i>Nueve novísimos</i> a <i>Tres cuentos didácticos</i> (poetas y nar- radores: emblema generacional, polémica y síntoma)	27
1.3. Un narrador novísimo.....	51
2. FINAL DE LA DICTADURA DEL REALISMO: HACIA UNA RECTIFICACIÓN ESTÉTICA.....	67
2.1. Las vías de la normalización cultural	67
2.2. Los agentes del cambio en el campo literario	91
3. PRETRANSICIÓN Y POSMODERNIDAD.....	105
3.1. Pretransición: una cultura democrática sin democracia	105
3.2. Posmodernidad.....	120
4. «LA DIMISIÓN DE SANTIESTEBAN»: UNA <i>GHOST</i> <i>STORY</i> NOVÍSIMA.....	139
4.1. El cuento de fantasmas de un inglés en España.....	139
4.2. El fantasma y lo literario	146
4.3. El reino de Redonda y la «negra espalda del tiempo».....	155
4.4. El «didactismo».....	159

5. LA BÚSQUEDA DE LA PROPIA VOZ.....	163
5.1. La emancipación de la sombra del maestro.....	163
5.2. La construcción de una poética integradora: una concepción humanista de lo literario.....	180
5.3. La construcción de una poética integradora: las herramientas del narrar.....	189
6. EL CICLO DE CASALDÁLIGA: DESTINO Y ESCRITURA	215
7. CONCLUSIÓN	247
ANEXO. CONVERSACIÓN CON JAVIER MARÍAS MANTENIDA EL 17 DE NOVIEMBRE DE 2014	251
BIBLIOGRAFÍA.....	279

ESTE LIBRO ES UN PROYECTO ORIGINAL, AMBICIOSO y riguroso que analiza el contexto histórico y estético en el que se sitúa la complejidad de la escritura literaria de Javier Marías. Se centra en los años formativos del novelista y propone una reconstrucción de los elementos genéticos de su poética literaria. De ahí que se estudie el campo literario español de los años finales del franquismo y se muestre cómo las obras del autor en ese tiempo son una consecuencia y a la vez una reacción a las transformaciones que se vivieron en España. El análisis de las novelas de Javier Marías permite constatar cómo en su obra se armonizan elementos eminentemente narrativos con el rigor estilístico propio de la alta literatura, dando lugar a la «poética integradora» que ha definido su obra de madurez.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Calidad en
Edición
Académica
Academic
Publishing
Quality



JOSÉ ANTONIO VILA SÁNCHEZ

(Barcelona, 1981). Doctor en Humanidades por la Universitat Pompeu Fabra. Es traductor y crítico literario. Ha formado parte del equipo de investigación del proyecto *Ensayo y ensayistas en la dimensión internacional de la modernidad española* (Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia). Actualmente forma parte del equipo de investigación del proyecto *Prosa de ideas y ensayo en la transición cultural española (1966-1986)* (Agencia Estatal de Investigación y Fondo Europeo de Desarrollo Regional). Escribe habitualmente en *Quimera: Revista de Literatura*, y también colabora en numerosas revistas y publicaciones literarias y académicas de España, Reino Unido e Italia.